

## Los palmeros de Tumaco piden apoyo financiero para resiembras

Los palmeros de la zona de Tumaco se encuentran muy preocupados ante algunas de las últimas evidencias sobre la gravedad del Complejo Pudrición del Cogollo en las plantaciones.

Por eso consideran que se requiere una acción rápida del gobierno y del sector privado para que no se dé al traste el propósito del Ejecutivo de ampliar el área sembrada con palma, como sustituto de cultivos ilícitos.

Entre las alternativas de solución que se han propuesto desde los mismos cultivadores están las de diseñar medidas como el apoyo y la protección del gobierno para los habitantes y las empresas de la zona, que quieran continuar con los esfuerzos de desarrollo, ya sea con otras opciones de cultivos, o con materiales de palma tolerantes a la enfermedad, como ya se ha probado en el pasado con los híbridos O x G (*E. oleifera* por *E. guineensis*) en otras regiones de Colombia y Ecuador, aunque también es importante tener en cuenta que no se sabe cómo puede ser el comportamiento en las condiciones de Tumaco.

Consideran los productores que se podría utilizar el ofrecimiento del gobierno de brindar capital de riesgo para resembrar las áreas que se pierdan por la enfermedad. Pero para esto se requiere de créditos de largo plazo con períodos muertos que permitan soportar la fase improductiva del nuevo cultivo.

Así mismo es importante considerar que no todas las palmas se van a reemplazar y por eso frente a las que quedan es preciso tratar de mejorar su manejo agronómico para que no se reduzca la producción, con el con-

secuente efecto económico. Además, se requiere la presencia *in situ* de delegados del Instituto Colombiano Agropecuario (ICA) y del Ministerio de Agricultura para que perciban sobre el terreno la magnitud del problema.

Una de las preocupaciones es que «un buen número de palmas que habían tenido recuperaciones en varias plantaciones en los meses pasados, han reincidido en la enfermedad y nuevamente han perdido sus cogollos». Además, es muy impactante la intensidad del ataque de la enfermedad y del amarillamiento de las palmas.

De allí que un número importante de pequeños cultivadores de la región, haya expresado a los técnicos de Cordeagropaz y a los directivos de las extractoras, su preocupación por el aumento de la incidencia de la enfermedad en sus parcelas y el temor de cómo esto puede afectar sus ingresos futuros y por ende sus compromisos financieros.

Precisamente este segmento de la población es el más afectado y que requiere de mayor apoyo financiero pues en diversos casos el problema es de drenaje y su solución pasa por la intervención de varias parcelas.

Así mismo, los palmeros de la zona han señalado que independientemente de la dis-

cusión técnica de si la enfermedad en la zona de Tumaco es letal o no, la cual se resolverá por si misma en el corto plazo, no se puede desestimar el impacto potencial de la misma sobre los ingresos de los palmicultores, ya que ni se conoce la velocidad de la recuperación, ni nadie cuenta hasta ahora con un porcentaje de recuperaciones que haga viable la sostenibilidad económica de las plantaciones.

En los Llanos Orientales se creyó, en un principio, que la enfermedad podría ser letal, como sucede en Ecuador, pero aquí en Colombia las palmas se recuperaron y se han venido adoptando las prácticas recomendadas por Cenipalma. 

